



El libro, que cuenta con un prólogo de Alberto Fuguet, ya se encuentra en librerías.

CRISTIAN CARVALLO

“Faith No More y Chile”: Relatos de una historia demasiado pop

El libro recién lanzado sobre la banda recopila, a través de múltiples testimonios, tres décadas de una estrecha relación con el país.

JOSÉ VÁSQUEZ

¿Fue amor a primera vista? Seguro, aunque al inicio apenas para un nicho, porque el idilio entre Faith No More y Chile fue una relación que se consolidó como masiva con los años, arrancando insólitamente en el Festival de Viña del Mar en 1991, frente a un grupo pequeño de asistentes en una Quinta Vergara semivacía y con críticas lapidarias a su show en la prensa de la época. Una historia que bien pudo terminar ahí, por la forma desastrosa en que se calificó su paso, pero que con el tiempo terminaría transformando al público nacional en los principales fans del grupo, donde alcanzaron el cartel de “banda de estadios”, como en ningún otro sitio del planeta.

El libro de la periodista Jocelyn Jara, “Faith No More y Chile, una historia oral de sus treinta años de amistad”, intenta explicar esta insospechada conexión, con un ejercicio de memoria de múltiples voces, muchas

de ellas que compartieron con la banda y que recrean todas las visitas del grupo al país. Es un relato dinámico y muy entretenido, desde ese debut en Viña del Mar —donde una nota escrita por Iván Valenzuela, en “El Mercurio”, tuvo mucho que ver con su contratación en el Festival—, o la influencia de Alberto Fuguet en el nacimiento de los “Pattonismos”, las siempre comentadas interacciones en español del cantante Mike Patton, como aquella declaración amorosa a Myriam Hernández o su particular saludo a Don Francisco en la Teletón.

En el texto aparecen desde fiestas playeras a los posteriores viajes como turista de Billy Gould, el bajista del conjunto, visitando amigos chilenos, como el conductor radial y fundador de la revista Extravaganza!, Fernando Mujica; apadrinando al grupo Como Asesinar a Felipes o comiendo como cualquier santiaguino en “Elkika”, la popular fuente de soda de Providencia.

La autora cuenta que intentó

contactar a Patton por el libro, pero no tuvo respuestas concretas del cantante, quien en los últimos años ha atravesado problemas de salud mental, aunque sí de Gould, quien aparece en varios capítulos. “Lo curioso es que Billy fue una de las fuentes más fáciles de conseguir y eso reafirma su relación estrecha con Chile, porque uno, no sé, de repente le puede escribir por Facebook y te contesta a los pocos minutos”, dice Jara sobre cómo consiguió las entrevistas con el bajista, agradeciendo su gran disposición y que le permitiera usar hasta el logo del grupo en la portada de su trabajo.

“Lo más curioso es que ahora que la gente ya sabe del libro está contando más anécdotas, porque en el proceso me costó un poquito encontrar gente que quisiera hablar, eso me hace pensar que quizás, si al libro le va bien, que ya le está yendo bien, para una reedición se puedan incluir estas historias que también son súper interesantes”, señala la autora.